



## Homily Holy Family (B) - SFC 2008

Most Rev. Jose H. Gomez  
Archbishop of San Antonio

Hermanas y hermanos en Cristo,

Durante estos días de la Navidad contemplamos el misterio de la Encarnación, que por Voluntad de Dios se hace realidad en la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Esa fue precisamente la señal que recibieron los pastores y lo que encontraron en Belén: “Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre”

Sin duda que la primera pregunta que nos hacemos es: ¿Porque quiso Jesús hacerse un bebé, tener una madre y un padre, y vivir casi toda su vida en una familia sencilla? En parte, lo hizo para revelar el plan de Dios de que toda la gente viva como una “sagrada familia”, congregada en su Iglesia (cfr. 2Co 6, 16-18). En la Sagrada Familia de Jesús, María y José, Dios nos enseña su plan para la humanidad: la dignidad de la persona humana; del matrimonio y de la familia.

Las lecturas de la Misa nos presentan aspectos importantes en la vida de familia. En la 1ª lectura del libro del Eclesiástico se nos insiste en la importancia del respeto entre padres e hijos: “El Señor honra al padre en los hijos ... Quien honra a su padre encontrara alegría en sus hijos ... el que obedece al Señor, es consuelo de su madre ... Hijo cuida de tu padre en la vejez ...”

Consejos sencillos, pero que convierten la vida familiar en motivo de alegría, paz y amor. Hoy hemos de pedir la gracia de valorar el servicio a los demás en la familia. Todos tenemos una cierta tendencia al egoísmo y centrarnos en lo que los demás pueden hacer por nosotros. Pero lo que hace la vida de familia agradable es salir de nosotros mismos y ocuparnos de los demás.

The 2<sup>nd</sup> reading from the Letter of St. Paul to the Colossians, goes through specific virtues that should be exercised in family life and points out the most important of all the virtues: Love, Charity. ‘Brothers and sisters: put on, as God’s chosen ones, holy and beloved, heartfelt compassion, kindness, humility, gentleness, and patience, bearing with one another and forgiving one another ... And over all these put on love, that is, the bond of perfection’

Today, we have to ask ourselves if this is the way we do things at home. We have to be honest and sincere in the presence of God. There is a danger that we idealize the family. When we do so, we are not dealing with life as it is. Not every day in every family is a day of love and peace. But, we can always try to improve the way things are at home.

Para que este modo de vivir en familia se haga realidad, el pasaje del Evangelio nos recuerda la necesidad de centrar nuestra vida personal y familiar en dar prioridad a la Voluntad de Dios, que conocemos a través de la fe y la oración.

Maria y José llevan al niño Jesús a ‘Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley’. Ahí encuentran a Simeón y a Ana que de manera profética les revelan la Voluntad de Dios Padre para el Niño Jesús y para ellos: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocara contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesara el alma”.

El seguimiento de Jesús, nuestra vocación cristiana; cumplir la Voluntad de Dios, es exigente. Pero como Jesús, Maria y José, es posible si tenemos fe y vivimos de fe. El pasaje del Evangelio termina diciendo: “El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con el”

The times that we are living demand from us to proclaim the dignity of the human person, the sacredness of the institution of Marriage and the blessing of the family.

As Pope Benedict XVI said: “In the Holy Family of Nazareth we are given the true model of a Christian home. Let us resolve to make our own homes radiate with Christ’s loving harmony and peace.

Al termina este año, hemos de dar gracias a Dios por todas las bendiciones que hemos recibido, también en los retos y contradicciones en nuestra vida y es el momento de hacer propósitos para el año nuevo. El más importante cuidar y dar importancia a nuestra vida espiritual.

Si así lo hacemos, con la ayuda de la gracia de Dios, seremos capaces de eliminar cualquier tipo de violencia y maldad que se pueda dar en el matrimonio y en la familia.

Nuestra misión es reconstruir el matrimonio y la familia según el plan de Dios. Mucho depende de cada uno de nosotros: la estabilidad de la sociedad y de la Iglesia. La educación y el futuro de la siguiente generación. En una palabra el futuro de la humanidad.

Si así lo hacemos, los matrimonios estarán llenos del respeto y amor que contemplamos en Maria y José y nuestras familias serán ejemplo de paz, alegría y amor en donde el perdón y la amistad son lo ordinario, para que el Amor de Dios se haga realidad cada día.

A la Sagrada Familia, Jesús, Maria y José, les encomendamos todos los matrimonios y familias en la Arquidiócesis de San Antonio, para que seamos la ‘Iglesia Domestica’ y entre todos, sigamos construyendo la civilización del Amor. Amen.